

Cuarenta y cuatro años en la Universidad y sigue la mata dando...

Dr. Rafael Calderón Arozqueta



Me involucré con decisión y con pasión en el [Sistema Modular](#) y lo asumí como un mecanismo que se concreta en la producción de fuerza de trabajo calificada, conocimientos científico-técnicos y objetivos materiales que establecen una clara articulación de la teoría y la práctica a partir de las necesidades específicas de la población.

Llegué a la Universidad oficialmente el 1 de marzo de 1976, con el cometido especial de integrar el Plan de Estudios de la Licenciatura en Agronomía, que ya tenía estudiantes en el tercer trimestre. Trabajaba como Subdirector General de Planeación y Secretario Técnico de la Comisión de Colonización Ejidal en la [Secretaría de la Reforma Agraria](#), una responsabilidad burocrática importante. Recibí una llamada de la Dra. Martha Chávez, Subsecretaria de Colonización Ejidal y a quien yo respondía como Secretario Técnico de la misma, pidiéndome

que la sustituyera en una conferencia que debía impartir en una universidad nueva, situada en la Calzada del Hueso. Muy rara la hora programa-



DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA
FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

1. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA ES INGENIERO AGRÓNOMO ESPECIALISTA EN FITOTECNIA POR LA ESCUELA NACIONAL DE AGRICULTURA, CHAPINGO; ESPECIALIDAD, PLANEACIÓN DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL, DESARROLLO AGRÍCOLA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, UNAM-ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, ONU-COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, CEPAL; MAESTRO EN DESARROLLO RURAL Y DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA; PROFESOR INVESTIGADOR ADSCRITO AL DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ANIMAL DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD.

da para la conferencia: las 7:00 de la mañana. A esa hora, y con los fríos de fines del mes de enero, ya había una actividad bastante intensa en las instalaciones provisionales que alojaban a la UAM-Xochimilco; entré a un aula con 20 estudiantes sentados en bancos y otros tantos en el suelo: era la primera generación de Medicina Veterinaria y Zootecnia. El tema a



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

abordar era el problema agrario de México. Había estudiantes de otras carreras y me sorprendió su nutrida y enérgica participación. Mi intervención, en constante diálogo con los estudiantes, duró poco más de tres horas, cuando se había programado a una.

¿Qué motiva a estos jóvenes a trabajar con tanto entusiasmo? fue la pregunta que me hice al terminar la conferencia. “Es por nuestro modelo educativo”, fue la respuesta del Dr. Jorge Marques, quien había fungido como mi anfitrión.

Posterior a esa conferencia, las autoridades del [Departamento de Producción Agrícola y Animal](#) me invitaron a integrarme como profesor y a participar en la elaboración del Plan de Estudios de la carrera de Agronomía. Acepté trabajar en la academia

y ha sido el espacio más hermoso en el que me he podido desempeñar.

Mi primer contacto con profesoras como [Magda Fresan](#), Claudina Berlanga, Lilia Benavidez y algunos más del módulo “Energía y Consumo de Sustancias Fundamentales” del tronco divisional de CBS, que estaban realmente involucrados tanto en el sistema como en la forma de trabajo,

fue para mí muy importante. Observar la respuesta de los estudiantes y su actitud ante la construcción del conocimiento en forma colectiva me obligaron a mantenerme actualizado y a estudiar para responder a la altura de ese método.

Aprender con los estudiantes se me hizo lo más emocionante e interesante del modelo porque en el Sistema Modular se cambia la forma de adquirir el conocimiento, ya no se trata sólo de basarnos en los conceptos existentes sino de construir nuevos. Nos dedicamos a aprender por nosotros mismos, generando de esta forma estudiantes independientes, pero con capacidad de trabajar en equipo y valerse por sí mismos. Así nació mi pasión por nuestro modelo educativo.

Participar en los primeros talleres

“Para responder a preguntas que en ese momento aún no se habían formulado era fundamental tener la investigación como eje de los módulos porque si los alumnos aprendían a investigar, aprenderían a responder.”

y cursos de formación de profesores, tanto para la docencia como para el diseño curricular, resultó una experiencia increíble. Era la opción para construir conocimiento sobre nuestro modelo pedagógico y al mismo tiempo crear fuertes vínculos de amistad. Grandes amigos, no cabe anotar nombres, pero la mayoría, si no han regresado a sus países de origen o han fallecido, ya tienen más de 40 años en este hermoso proyecto que es la UAM Xochimilco.

Otro planteamiento muy enriquecedor es la investigación y el involucramiento de los estudiantes y profesores en el proceso. Con ese esquema, en la vida inicial de la Unidad había mucho contacto con los habitantes de Xochimilco. Los estudiantes eran muy bien recibidos por la comunidad, asunto fundamental en el caso de la Agronomía.

Mi primer proyecto de investigación en la Universidad fue precisamente, responder a la pregunta: ¿Cuál es la demanda social para el ejercicio profesional de la Agronomía en los próxi-

mos años y qué elementos, capacidades, conocimientos, habilidades y actitudes deben tener los estudiantes que formemos hoy para que sean buenos profesionistas mañana?

Este planteamiento me permitió la integración de la investigación, la docencia y el servicio. Esa vinculación de los estudiantes con la población y la sistematización de la experiencia es lo que aún nos mantiene vigentes y activos.

Ante la pregunta ¿Qué necesitan aprender los estudiantes para responder a los retos del futuro?, la primera respuesta generada es que el profesor no les puede enseñar nada porque no se sabe con precisión lo que se espera; se tienen aproximaciones, pero sólo se les pueden aportar elementos para que ellos se capaciten continuamente. Para responder a preguntas que en ese momento aún no se habían formulado era fundamental tener la investigación como eje de los módulos porque si los alumnos aprendían a investigar, aprenderían a responder.



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

En ese sentido tuve el apoyo del Dr. Miguel Arenas, Jefe del Departamento, y del Dr. Luis Felipe Bojalil, Director de la División, para incorporar como profesores de tiempo parcial a muchos distinguidos agrónomos que compartían estas inquietudes y que eran especialistas en los temas centrales de cada uno de los “Objetos de Transformación” que teníamos seleccionados para los módulos identificados en el primer Plan de Estudios de la carrera de Agronomía.

Mi proceso de investigación se armó también con un trabajo en equipo: muchos distinguidos agrónomos que estaban contratados como profesores de tiempo parcial por la universidad y que estaban cuestionándose su labor como profesores y como profesionales frente a los requerimientos de la sociedad. No tengo

la capacidad de recordar los nombres de todos los involucrados, pero el común denominador es que se trataba de expertos en el Objeto de Transformación de los módulos del tronco de carrera, con mucha experiencia práctica y cuestionadores de los planes y programas de estudio vigentes en las escuelas de agricultura. Eran técnicos en activo de la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), de

los fidecomisos para la agricultura del Banco de México y académicos de Chapingo y el Colegio de Postgraduados.

El título por otorgar era el de “Ingeniero Agrónomo”. Para la formación en Matemáticas tuvimos el apoyo del Instituto de Matemáticas Aplicadas y Sistemas de la UNAM, dirigido entonces por el Dr. Ignacio Méndez Ramírez, un distinguido ingeniero agrónomo y Doctor Honoris Causa por la UAM. En cuestiones básicas de Ingeniería tuvimos inicialmente el apoyo de la Unidad Azcapotzalco, cuyo rector entonces también era agrónomo, el Ing. Enrique Tamez; después fueron técnicos de la SRH como profesores de tiempo parcial.

El mejoramiento genético y el desarrollo fisiológico de los cultivos son ele-

mentos fundamentales en la producción agrícola, lo mismo que el manejo post cosecha. Cómo formar adecuadamente a nuestros estudiantes en campos del conocimiento que representaban innovaciones constantes y con pocos expertos nacionales en estos temas era un punto importante en la estructura de la carrera. Acudimos al Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas (COLPOS) y tuvimos el apoyo de distinguidos fitomejoradores y expertos en fisiotécnica vegetal a tiempo parcial. Para la parte de fisiología post cosecha tuvimos al inicio el gran apoyo del Dr. Lasmi Nayarama, de la UAM Iztapalapa.

Necesitábamos profesores de tiempo completo y así llegó a la Unidad nuestro actual Rector, el Dr. Fernando de León, entonces recién graduado como Maestro en Ciencias con especialidad en fisiología vegetal. Se incorporaron también otros profesores; contra la opinión de los pocos agrónomos, se privilegió la integración de un grupo interdisciplinario y se buscó la participación de profesores de otros departamentos, como lo plantea el documento Xochimilco.

El trabajo interdisciplinario y la colaboración institucional son dos componen-

tes clave en el modelo pedagógico de la UAM Xochimilco, los trabajos de investigación modular tenían esa cualidad. Recuerdo muchas investigaciones modulares de estudiantes de agronomía vinculadas a otras carreras, en particular a Administración, Biología, Diseño Industrial, MVZ y Nutrición Humana; desde luego con las de Comunicación Social y Diseño de la Comunicación Gráfica, para divulgar resultados. Este es un aspecto que hemos perdido y resulta urgente rescatar.

Situación similar guarda la asignación de cargas docentes, en Agronomía contamos con el apoyo de profesores de otros departamentos académicos, en particular del Hombre y su Ambiente, también de Sistemas Biológicos y Producción Económica. Esto enriquecía la docencia y el tra-



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

bajo interdisciplinario. En lo personal tuve oportunidad de participar como docente en módulos de las carreras de biología, MVZ, Nutrición, Sociología y Política y Gestión Social. Es algo que hemos perdido. Ya no se diga la colaboración con las otras unidades de la UAM.

En la carrera de Agronomía contamos con un buen cuerpo de profes-

contratación; el planteamiento era cubrir con los profesores que estuviesen disponibles y tuvimos problemas de formación, específicamente para el sistema modular en las diferentes licenciaturas, pero nos manteníamos con un plan de estudios que nos llevaba a responder aquella pregunta inicial: ¿Qué cualidades debe tener el profesional de la Agronomía para responder a retos futuros?



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

sores y la colaboración de profesores de otros departamentos hasta fines de la década de 1980. El planteamiento de consolidación de la universidad afectó a quienes solamente podían dedicar tiempo parcial a la Academia y se redujo la contratación de profesores extranjeros. Yo dejé la Coordinación de la carrera y hubo un proceso de cambio en los criterios de

LA REVOLUCIÓN VERDE Y EL PLAN DE ESTUDIOS

Una de las situaciones principales en las ciencias agrícolas en ese momento era el cuestionamiento de la revolución verde, que nació para solucionar el hambre en el mundo, pero el hambre no se solucionaba aun con todos los cambios tecnológicos planteados y los reales incrementos en los rendimientos.

El incremento en los rendimientos de los cultivos estaba asociado a múltiples problemas ambientales, entre otros, la compactación de las tierras por el abuso de la maquinaria, el deterioro de los suelos por el mal uso de los fertilizantes o el mal uso del agua de riego; los suelos salinizados y el monocultivo, que favorecía la expansión de

“En el caso de la Agronomía, se orientó el perfil de egreso hacia la agroecología, una agricultura amigable con el ambiente y el consumidor, favorable a los productores”.

plagas y enfermedades, lo que obligaba a un incremento en el uso de venenos que a su vez afectaban al ambiente y al consumidor.

Pusimos entonces en duda, dentro de la academia, las bondades de la revolución verde frente a los problemas que estaba causando. Nos planteamos la formación de agrónomos con capacidad de incrementar los rendimientos, responder al reto de producir satisfactores bióticos naturales, materias primas para la industria y alimentos sin afectar al ambiente.

En la parte social vimos también que la revolución verde condujo al llamado agro negocio, planteado en el acaparamiento de los insumos, particularmente las semillas, y la maquinaria agrícola, que era la primera parte de la cadena de producción. A esto se agregaba el acaparamiento de la producción y el movimiento de grandes volúmenes de productos. Quienes se quedaban con las utilidades de la producción agrícola eran los fabricantes de insumos, de maquinaria, de semillas, los encargados de la comercialización, y los campesinos,

que eran los responsables de la producción, los que corrían los riesgos y los que trabajaban más, cada vez eran más pobres.

Dentro de ese esquema hicimos un trabajo interesante para analizar la práctica profesional en el sector rural, particularmente en Agronomía y en Medicina Veterinaria; este trabajo lo coordinó [Luciano Concheiro](#) y se incorporó Bernardino Mata, quien conducía trabajos similares en Chapingo y aún continúa como profesor en UAM Xochimilco. Participamos prácticamente todos los profesores del Departamento, lo que nos llevó a la decisión de un perfil de investigación vinculada a la docencia; era la esencia del sistema modular: la vinculación de la investigación, la docencia y el servicio. Lamentablemente, en la actualidad no todos los profesores responden al mismo.

En el caso de la Agronomía, se orientó el perfil de egreso hacia la agroecología, una agricultura amigable con el ambiente y el consumidor, favorable a los productores. La trayectoria profesional de los egresa-

dos de la carrera en el siglo pasado da buena cuenta de eso.

LOS ESPACIOS DE EXPERIMENTACIÓN AGRÍCOLA

Una preocupación era que no habíamos hecho investigación en la parte agrícola, habíamos estudiado la parte prospectiva de la profesión y los



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN

cambios tecnológicos en la Agronomía desde la parte teórica, mas era necesario contar con espacios para experimentación agrícola. Se consiguió el Rancho Santa Elena, en Tlaxcala, para las prácticas de los estu-

diantes, pero el modelo del Rancho era discordante con la carrera; su planteamiento era el uso de maquinaria, fertilizantes, agroquímicos, ganado de alta especialidad, todo lo que resultaba un insulto a los productores de Tlaxcala que tenían dotaciones ejidales de diez surcos, dos o tres vacas por hectárea y los campesinos tlaxcaltecos ejercían una presión muy fuerte. Cuando Beatriz Paredes fue la Gobernadora del Estado prácticamente obligó a la Universidad a entregar el Rancho Santa Elena a los ejidatarios y nos quedamos sin el terreno para investigar.

El planteamiento era la vinculación con los productores y nuestro campo de experimentación sus propias parcelas. Lo hacían nuestros estudiantes en la zona rural de la Ciudad de México y entidades vecinas. Esto coincidió con un acuerdo, logrado por la Dra. Catalina Eibenschutz y el Obispo de Chiapas Don Samuel Ruiz, para que los pasantes de la carrera de Medicina hicieran su servicio social en zonas de la Selva Lacandona que no estaban atendidas sanitariamente. El trabajo de los médicos identificó, entre otros, a la pobreza y mala nutrición como causas principales de los problemas de salud. Ante esa situación se hizo el planteamiento adicional: tras los profesionales de salud tienen que ir los

agrónomos, biólogos, veterinarios y demás para trabajar la parte productiva, mejorar la calidad de vida de manera integral y sustentable.

A partir de 1982 algunos de nuestros primeros egresados hicieron su servicio social con las organizaciones campesinas de Chiapas, trabajo que se prolongó por un buen tiempo. Como profesores teníamos que supervisar de 30 a 40 estudiantes en campo y el planteamiento de la investigación resultaba bastante difícil, era complicado escribir artículos y estar supervisando el trabajo en campo, viajando a Chiapas, cuidar la docencia en la Ciudad de México, etc., pero había recursos, no excesivos pero suficientes como para viajar y realizar esa supervisión. Además, teníamos estudiantes en Tlaxcala, Edo. de México, el sur del Distrito Federal, y muchos de ellos eran productores que trabajaban y a la vez hacían sus trabajos de investigación modular.

A mediados de la década de 1980 se creó la Maestría en Desarrollo Rural, muchas de las investigaciones para obtención del grado sistematizaban la práctica profesional de los universitarios en un trabajo interdisciplinario en el medio rural. La sistematización de estas experiencias consolidó el



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

modelo de trabajo que se desarrollaba en la práctica.

El levantamiento zapatista nos puso en jaque. Nuestros estudiantes estaban trabajando en esa zona y, aunque resulte increíble, el levantamiento nos cayó de sorpresa. Después nos enteramos de que algunos de los comandantes zapatistas eran personas con las que trabajábamos como promotores agroecológicos.

El 12 de diciembre de 1995 el Colegio Académico aprobó el Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas, una concentración de trabajo sistemático de todas las unidades de la UAM, principalmente UAM Xochimilco, en el Estado de Chiapas. Lo que hacíamos se convirtió en un programa de investigación formal.

La experiencia nos mostró que este programa interdisciplinario de Desarrollo

llo Humano era exitoso y nos interesaba formar recursos humanos para las comunidades. Integramos un diplomado de Desarrollo Humano Sustentable que, por la inteligencia y capacidad de muchos de los profesores



PREDIO LAS ÁNIMAS. FOTO CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ

que participaban, se orientó con las demandas de las comunidades y de los participantes.

La salud era el tema primario a tratar; teníamos el apoyo de Joel Heredia, que fue de los primeros estudiantes que hizo Servicio Social en Chiapas y se quedó a trabajar allá como supervisor de los médicos en Servicio

Social. Otra demanda importante era sobre Educación y Derechos Humanos, en este tema ha sido [Antonio Paoli](#) quien ha coordinado las acciones y sumado importantes logros. En lo personal he participado en trabajos de agroecología y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

El diplomado resultó favorable y fue bien recibido, teníamos campesinos procedentes de Guatemala y de los estados de Veracruz, Guerrero, Oaxaca y esto llevó a que se extendiera a esos estados. Los resultados del programa Chiapas han sido exitosos, con todas las dificultades que se han debido afrontar. Hay logros importantes en salud, educación, derechos humanos y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales. Hay un reconocimiento internacional al programa y el Colegio Académico amplió la cobertura de este. Ahora es el [Programa Desarrollo Humano UAM](#). Programa Interdisciplinario de Investigación, formación y servicio Universitario.

La Coordinación del Programa, desde su inicio, ha estado a cargo de [Carlos Cortez](#); somos varios profesores y cientos de alumnos quienes hemos participado en el mismo, no doy nombres pues seguramente caería en omisiones imperdonables.

En el trabajo me motiva mucho la vinculación con los productores, he

“La mayor satisfacción de mi estancia en la Universidad es ver los éxitos de mis estudiantes en el ejercicio profesional, que sean personas honorables y éticas, creativas e inteligentes; eso es un indicio de que nuestros egresados están respondiendo”.

sido testigo del cambio en la situación de éstos debido a la presencia de los estudiantes y al hecho de que muchos de ellos, de origen urbano, pasaban más de un año trabajando en las comunidades por servicio social, luego hacían una maestría o un doctorado con temas de investigación en las propias comunidades; muchos de ellos se quedan a trabajar en las propias comunidades o en acciones cercanas a las mismas. Otros son empresarios, servidores públicos, académicos, activistas en ONG o productores; algunos han cambiado de rumbo disciplinario en el trabajo, el sistema modular de Xochimilco los ha formado como profesionales exitosos.

La mayor satisfacción de mi estancia en la Universidad es ver los éxitos de mis estudiantes en el ejercicio profesional, que sean personas honorables y éticas, creativas e inteligentes; eso es un indicio de que nuestros egresados están respondiendo. La mayor satisfacción de un profesor es

verse superado por sus alumnos y la disfruto plenamente.

EL SISTEMA MODULAR

Como afirmé al principio, desde que conocí el modelo pedagógico de la UAM Xochimilco me involucré con decisión y pasión en el Sistema Modular de Enseñanza. Las situaciones no son siempre favorables y es necesario buscar nuevos horizontes. En 2004, Salvador Vega, que era profesor de la carrera de Agronomía, llegó a la Dirección de la División y desde ahí planteó cambios en la coordinación de la carrera que, desde mi óptica personal, afectaban la buena marcha de esta, en especial por los necesarios ajustes al Plan de Estudios y la identificación de la mayoría de los docentes con el Sistema pedagógico de Xochimilco. Estos cambios los apoyó el Dr. Vega y León, como Director de División, como Rector de Unidad y como Rector General. Hay elementos, como el seguimiento insti-

tucional de egresados, que permiten precisar los efectos de estos cambios en la buena marcha de la carrera.

Ante esa situación, pedí mi cambio al Tronco Común Interdivisional (TID) y dediqué más tiempo a la docencia en el posgrado. Desde entonces prácticamente no he intervenido en los módulos que integran el Tronco de Carrera de Agronomía. Pero el TID, como la primera UEA en el Plan de Estudios de nuestras 18 licenciaturas,

nuevo ingreso, encauzarlos en nuestro modelo pedagógico y acercarlos herramientas para sentar las bases de su formación universitaria es un gran compromiso y motivo de muchas satisfacciones.

Así como me siento orgulloso del éxito profesional de los estudiantes de las primeras generaciones de Agronomía, con quienes me tocó trabajar, también me enorgullezco cuando veo terminar la licenciatura o aprecio

los éxitos profesionales de los estudiantes con quienes he compartido grupo, en 30 trimestres de docencia en el TID, durante los últimos 16 años de mi vida universitaria.

Mi actividad en el TID se completaba con mi participación en la Maestría de Desarrollo Rural, desde donde seguía mi actividad con los productores. Desde el Posgrado en Desarrollo Rural nació otro interesante

proyecto académico, también fundamentado en el Sistema Modular, pero ahora en la modalidad virtual de enseñanza que, con la pandemia, ha adquirido especial importancia.

Se organizó desde el posgrado de Desarrollo Rural un diplomado para la Coordinación Nacional de los Pueblos



FOTO PROPORCIONADA POR EL DR. RAFAEL CALDERÓN AROZQUETA

es un espacio vital para el Sistema Modular de Enseñanza.

En el TID me volví a encontrar en el trabajo directo con personas muy apreciadas por mí, con quienes compartía la pasión por el Sistema Modular. Ha sido un maravilloso espacio de trabajo. Recibir a los estudiantes de

Indígenas (CNPI) dirigido a servidores públicos que no eran de la Comisión de Pueblos Indígenas pero trabajaban con comunidades de pueblos originarios. Era un diplomado virtual que inició con cuarenta participantes, posteriormente se extendió a cien y llegamos a tener una demanda de quinientos. Fue un trabajo exitoso y tanto los participantes como la Coordinación Nacional de Pueblos Indígenas quedaron satisfechos.

De allí surge el reto de crear una maestría virtual en el tema de Desarrollo Sustentable; con base en una investigación muy completa publicada en varios libros colectivos, bajo la coordinación de Carlos Rodríguez Wallenius, hicimos la propuesta de una maestría virtual. Es ahora la Maestría en Sociedades Sustentables de la División de CSH, que en estos días está en la selección de estudiantes para su tercera generación y el próximo trimestre (20 P) finalizan estudios los integrantes de la segunda generación. Hasta inicios del presente trimestre formé parte del Comité Académico de ese posgrado y continúo en el mismo como docente. También participo en la Maestría de Ecología Aplicada, lo que me permite conti-

nuar en una actividad académica interdisciplinaria muy enriquecedora.

Me he dedicado a trabajar en docencia, a investigar lo necesario para mejorarla; trato de no descuidar el vínculo con los productores, ahora no son sólo de Chiapas, también de Guerrero, Oaxaca, Veracruz, la Zona Chinampera y otros espacios de la Ciudad de México con agricultura urbana y periurbana.



PREDIO LAS ÁNIMAS. FOTO CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ

Con respecto a la vinculación con los productores de la Ciudad de México, el Dr. Fernando de León, Rector de la Unidad, me solicitó iniciar gestiones que permitieran al Proyecto Académico [“Las Animas”](#), Tulyehualco, ser el centro de vinculación con los productores locales; esto implicaba hacer un trabajo multidisciplina-

rio similar al de Chiapas. Propuse algunos de nuestros egresados que tenían esa experiencia y él seleccionó al Ing. M. C. Benito Ibarra como responsable del Proyecto. En muy poco tiempo el Proyecto Las Ánimas, con todo y la pandemia, ha logrado una mayor vinculación con los productores de la zona

sur del Distrito Federal y tiene abierto el espacio para el trabajo de profesores y estudiantes de la Unidad. Tiene un planteamiento de participación con cursos cortos y diplomados para los productores, prácticas agroecológicas que permitan producir más y mejores alimentos sin afectar al medio ambiente. Es un espacio universitario con presencia de los productores, los estudiantes y los profesores que genera opciones para la investigación.

Otra actividad que me ha vinculado a la Unidad Xochimilco de la UAM y es parte de mi orgullosa pertenencia a la misma es la participación en la Comisión de Áreas Verdes de la Unidad, a la que prácticamente me integré desde mi llegada. Actualmente comparto esa responsabilidad con la Maestra Aurora Chimal y el



PREDIO LAS ÁNIMAS. FOTO CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ

Arquitecto Guillermo Nagano. Participamos, en estrecho contacto con los responsables de mantener nuestros jardines y áreas comunes, en un esfuerzo conjunto para guardar la belleza de estos espacios.

¡¡¡ORGULLO UAM!!!